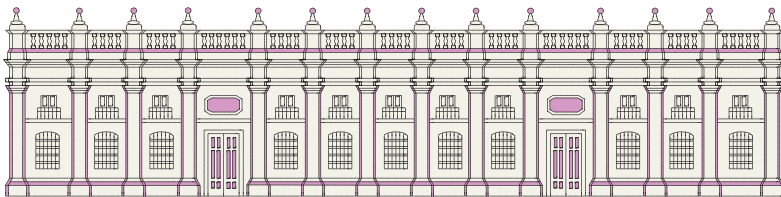


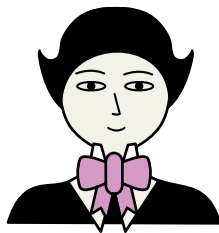
Había una vez un museo...

“El arte toca el **corazón** de las personas”. Con estas palabras, el fundador del Museo Precolombino, Sergio Larraín, imaginó un museo vivo, abierto y diverso. Un espacio que integra y escucha, una América sin fronteras donde todas y todos son bienvenidos.

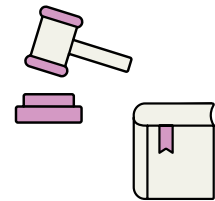


El edificio donde vive el Museo tiene más de 200 años! Fue construido en 1805, cinco años antes de la Primera Junta Nacional de Gobierno.

Los planos del edificio los hizo **Joaquín Toesca**, quien **también construyó el Palacio de la Moneda**. ¡Por eso los dos edificios se parecen tanto!



Antes de convertirse en el Museo Precolombino, el edificio fue el hogar de la **Biblioteca Nacional** y de los **Tribunales de Justicia**.



En 1968, el edificio sufre un terrible incendio que destruye gran parte de su infraestructura interior.



Para su protección, en 1969 es declarado Monumento Nacional

El 10 de diciembre de

1981

el Museo Precolombino abre sus puertas con una colección de mil piezas, **las que tras décadas de historia han aumentado a diez mil.**



En el Museo hay **más de 50 culturas de América Antigua** y del presente representadas.

Taki, el picaflor mascota del Museo, vive junto a su familia en una vasija de la cultura Nasca.



Esta pieza es muy importante porque es la que inspira a Sergio Larraín a dar vida al sueño de crear un museo abierto a la ciudadanía.

Entre 2011 y 2013, el Museo se amplía creando **salas subterráneas**. Al hacer las excavaciones fueron encontrados restos de vasijas Inka, Aconcagua y Diaguita, que habitaban el territorio que hoy conocemos como Santiago.



El Museo Precolombino está en calle Bandera, un lugar lleno de historia ya que por esa misma ruta pasa el Camino del Inka (Qhapaq Ñan).

